

Lorca en Tarragona, entre Dionisio y Baco: historia subrepticia de un encuentro

María Isabel Calle Romero

Universitat Rovira i Virgili

El 15 de noviembre de 1935 se publica en el *Diari de Tarragona* una conversación entre el entonces director del rotativo, Lluís de Salvador, y Federico García Lorca en la que se revela que el poeta estuvo en Tarragona, anteriormente, durante la fiesta mayor de la patrona de la ciudad, Santa Tecla, junto con Salvador Dalí, cuya amistad estaba troncada desde hacía ocho años. Federico García Lorca fue uno de los escritores más laureados por la ciudad, antes de la visita por sus poemas del *Romancero gitano* y, tras ella, por las obras teatrales que tanta fama y agravios le supusieron. Tarragona se rindió a los pies del poeta y dramaturgo, representando sus obras teatrales más controvertidas y participando de la vida cultural de una Cataluña en plena eferescencia.

Palabras clave: García Lorca, Tarragona, Salvador Dalí, teatro, Yerma

Lorca in Tarragona, between Dionysus and Bacchus: an unauthorised history of an encounter

On 15 November 1935, the *Diari de Tarragona* published a conversation between the then editor of the newspaper, Lluís de Salvador, and Federico García Lorca which revealed that the poet had previously been in Tarragona for the festival of the city's patron saint, Saint Thecla, with Salvador Dalí, a friendship that had been broken off eight years before. Federico García Lorca was one of the writers most acclaimed by the city: before the visit, because of his poems in the *Romancero gitano* and, after the visit, because of the plays that brought him so much fame and grief. Tarragona paid homage to the poet and playwright by performing his most controversial plays and taking active part in the cultural life of a booming Catalonia.

Keywords: García Lorca, Tarragona, Salvador Dalí, theatre, Yerma

El 15 de noviembre de 1935 se publica en el *Diari de Tarragona* una conversación entre el entonces director del rotativo, Lluís de Salvador, y el escritor consagrado, Federico García Lorca, tras la representación de *La dama boba* de Lope de Vega en el Teatre Saló Modern. En ella se revela uno de los secretos mejor guardados: el poeta estuvo en Tarragona anteriormente, durante las fiestas mayores de la patrona de la ciudad, Santa Tecla. Y, tal vez, lo más destacado de todo, es que, en esta visita, seguramente, se produjo el encuentro de reconciliación con su gran amigo Salvador Dalí, tras siete años de alejamiento tanto personal como ideológico.

Esta es una historia de amistad y admiración entre Federico García Lorca y la ciudad de Tarragona que cabalgó en el tiempo a lo largo de varios años (desde 1929 hasta después del fusilamiento del escritor en 1936), no solo a través de la prensa, sino también del teatro y de la poesía. Desde los primeros años del nomadismo teatral de la compañía lorquiana «La Barraca» hasta los homenajes posteriores al asesinato del dramaturgo (recitales poéticos, representaciones teatrales), Tarragona se ha interesado, apasionado y conmovido por la figura de García Lorca como representante de una intelectualidad innovadora capaz de transformar lo tradicional en imágenes ilusorias cargadas de simbolismo.

Los preparativos de la fiesta tarraconense

«MARÍA: No me preguntes. ¿No has tenido nunca un pájaro vivo apretado en la mano?

YERMA: Sí.

MARÍA: Pues lo mismo... pero por dentro de la sangre.»

(*Yerma*, García Lorca)

La conexión entre la ciudad de Tarragona, sus habitantes y el poeta Federico García Lorca no solo se debe a las visitas del año 1935 en las que el poeta fue aplaudido fervientemente por las masas enardecidas de la ciudad, la prensa local también se hizo eco de los poemas y las obras dramáticas de Lorca a lo largo de los años.

Una de las primeras referencias en prensa que aparecen en lo que se refiere a la obra lorquiana es la del 24 de mayo de 1929 (p. 1), viernes, en el *Diari de Tarragona*, sección «Els tòpics literaris». En un texto escrito por Octavi Saltor, poeta y periodista, se debate el manejo de los tópicos literarios, en ocasiones desagradablemente repetitivos¹, en la literatura contemporánea al autor. Unos vicios adoptados por escritores

¹ Dalí era uno de los defensores de la nueva realidad artística suscrita al surrealismo francés. Cabe recordar que la última carta de Dalí a Lorca antes de la ruptura definitiva de la amistad entre ellos fue en 1928 y una de las premisas de esta enemistad fue precisamente estética. Antonina Rodrigo, acerca de la relación de Dalí con el surrealismo y la marginación del resto de posibles estéticas literarias o artísticas afirma que «Todo este tremendismo desorbitado (el surrealismo de Dalí) separó a Federico García Lorca de Salvador Dalí, quien no respetó ya a su amigo ni después de

como J.M. de Segarra, pero tópicos necesarios sin los cuales la poesía de Machado ayer y la de Lorca hoy no habrían nacido ni hubieran triunfado. El diario, por lo tanto, refleja las ideas procedentes de la cultura y las literaturas catalana y española en sus reflexiones, teniendo en cuenta, asimismo, que esta colaboración aparece en la primera página del rotativo.

Las alusiones a la obra de Lorca reaparecen de nuevo gracias a sus obras teatrales y a una de las actrices catalanas más queridas y aclamadas, Margarida Xirgu².

En una entrevista realizada a García Lorca en *La Humanitat* el 6 de octubre de 1935 (p. 12), el escritor comenta acerca de Cataluña: «La conozco bastante y creo que tiene algunas figuras muy interesantes: Carner, Riba, Sagarra, Sánchez Juan, López Picó, Esclasans, etc. Cataluña es un pueblo admirable que yo amo muy sinceramente. Me gusta sobre todo por este ambiente de menestralía que es la flor y nata de su país».

Esta simpatía de García Lorca por Cataluña y por la cultura catalana se debe, en gran medida, a su amistad con intelectuales y artistas catalanes como Salvador Dalí o Margarida Xirgu.

Cuando el joven poeta llega a Madrid en 1919, es (Eduardo) Marquina quien lo presenta en el Ateneo y en los círculos artísticos de la ciudad. [...] Marquina, figura relevante en el mundo literario madrileño, recomienda a Dalí en 1922 para la Residencia de Estudiantes en Madrid, y allí Lorca y Dalí llegarán a tener una relación intensa. En la Residencia de Estudiantes, García Lorca tiene otros amigos catalanes y mallorquines, entre ellos: Diego Buigas de Dalmau, Claudio Díaz, Francisco Javier Garau i Armet, y Martín Pou.

Cuando Federico visita a Dalí en Cadaqués, conoce a Anna María Dalí, hermana del pintor, con quien intima pronto. Su correspondencia es divertida y repleta de alusiones a la lengua catalana, un idioma que fascina a Lorca. En Cadaqués y Figueres, Lorca conoce también a Josep Maria de Sagarra, Lluís Llimona, Alexandre Plana, Joaquim Borralleras, Josep Puig Pujades y Jaume Miravittles. (Tinnell en García Lorca, 2001, pp. XLIII-XLIV).

En el *Epistolario a Federico García Lorca*, editado por Roger Tinnell, podemos leer una carta del Sindicato de Iniciativa Atracción de Forasteros Tarragona, entidad

muerto. El «divino Dalí», como él se autodenomina, fiel portavoz de esta forma «satánica y maldita» del surrealismo francés, desde 1929, es el único superviviente del grupo, que continúa al pie del cadáver frío del «surrealismo» como si pretendiera reanimarlo con sus excentricidades y sus declaraciones abusivas e incoherentes.» (1975, pp. 273-274).

² García Lorca se obsesionó con la actriz, sabía que era la idónea para representar a su *Mariana Pineda*. Al final se convirtió en el símbolo de las obras de teatro lorquianas en España y en Hispanoamérica: «En los primeros meses de 1926 García Lorca le entregó su drama (*Mariana Pineda*) a Eduardo Marquina, con el propósito de que la hiciera llegar a sus manos a la actriz catalana Margarita Xirgu, muy amiga suya. Se trataba de otro intento más para llevarla a escena». La amiga de Xirgu, la también actriz Lydia Cabrera, le habló de Federico García Lorca estando las dos en Madrid. Su entusiasmo por las obras de Lorca sorprendió a Xirgu y decidió leer la obra. En el *ball* del Hotel Ritz se produjo el primer encuentro entre García Lorca y Margarida Xirgu, su amistad y admiración mutua acababa de comenzar. (Rodrigo, 1984, pp. 57-59).

que se dedicaba a planificar el turismo en Tarragona. La carta, fechada el 8 de agosto de 1933, invita al «Iltrmo. Sr. D. Federico García Lorca. Director de La Barraca» a que su compañía represente sus obras en la ciudad:

Conocidos de todos los clamorosos éxitos alcanzados por la agrupación artística «La Barraca», de su acertada dirección en cuantas poblaciones ha actuado, este Sindicato de Iniciativa tiene el gusto de expresarle el honor que representaría para Tarragona el verse visitada por tan selecta agrupación y poder gozar de las exquisiteces de su arte tan ponderado, en la seguridad de que encontrarán en esta Ciudad toda clase de facilidades.

Tarragona, centro turístico de primer orden, en su afán de superación moral, siente una gran simpatía y admiración por todas las manifestaciones artísticas y culturales; tanto que, en este caso, tendría a mucho orgullo ser la primera ciudad catalana visitada por La Barraca. (2001, p. 248).

En esta ocasión no hubo suerte y el dramaturgo y su reputada compañía no representaron ninguna obra en la localidad.

En el año 1935, año en el que se producen las visitas lorquianas a la ciudad de Tarragona, antes de la conocida entrevista realizada a García Lorca en noviembre, las referencias, halagos y demás críticas al dramaturgo, suelen ir relacionadas siempre con la actuación de la actriz, Margarida Xirgu, o, en su defecto, van ligadas a las críticas de una de sus obras más polémicas: *Yerma*.

El 9 de febrero de 1935, en el *Diari de Tarragona* (p. 1), se puede leer el artículo «Un homenatge a Margarida Xirgu». Este es una reproducción de lo publicado en *El diluvio* en Barcelona, en el que se subraya la actuación de Xirgu en Madrid en el estreno de *Yerma*. El periódico se vuelve a posicionar, como en ocasiones anteriores, en primera página, en torno a la figura de Margarida Xirgu:

La representación extraordinaria de *Yerma* constituyó, como era de esperar, una jornada triunfal para Margarita Xirgu, cuyo arte severo, al calor de aquella atmósfera de cordial solidaridad que se adensaba en la sala, hubo de remontarse a las cumbres más altas de la inspiración. Las ovaciones tributadas a la ilustre actriz en el curso de la representación fueron numerosas, prolongadas y calurosísimas. El homenaje revistió proporciones apoteósicas. Margarita, dominada de una emoción vivísima, no acertaba a ofrecer otro testimonio de agradecimiento que el de sus lágrimas.

Federico García Lorca leyó unas cuartillas para corresponder al interés que la gente de teatro había mostrado por conocer su obra. Ocioso parece decir que las palabras del autor fueron de encendido elogio a su insigne compañera, figura culminante de nuestra escena.

Ya en el mismo *Diari de Tarragona*, el día 23 de febrero de 1935, en los bajos de la segunda página se puede observar una breve nota de prensa al pie en la que se intuyen los problemas venideros tras la representación de *Yerma* en el Teatro Español. Se alude al incumplimiento de una serie de homenajes a Xirgu y Lorca, puesto que el supuesto acto se convirtió en —según la comisión municipal— un acto político. Como fue habitual en futuros estrenos de *Yerma* en otras ciudades, incluido el de Tarragona, Rivas Cherif³, director de las obras y de la compañía de teatro, será el que acudirá a los diferentes ayuntamientos e instituciones para explicar el carácter cultural de estas representaciones y proteger tanto a la actriz como al dramaturgo.

El seguimiento de la obra tanto teatral como poética de Lorca por parte de la prensa de Tarragona se efectúa de una manera considerablemente exhaustiva, incluso se llega a publicar un índice de las revistas cuyos nuevos números se anuncian en el mes de septiembre para obtener una orientación o panorámica de lo que se cuece en el mundo cultural (11 de septiembre de 1935, *Diari de Tarragona*, p. 2). Tarragona se vuelca en la búsqueda de los pasos de la poesía de Lorca, por ello se reflexiona sobre sus publicaciones en la revista *Noreste*, en la que se pueden leer obras de Vicente Aleixandre, Pablo Neruda o Maruja Mallo al lado de la creación lorquiana.

El 12 de septiembre aparece ya la primera referencia al estreno en Barcelona de *La dama boba* de Lope de Vega⁴ por el tercer centenario de su muerte. La adaptación 'moderna', según el diario, la ha realizado Federico García Lorca, pero, por supuesto, se hace una breve mención a la actriz protagonista, que es, de nuevo, Margarida Xirgu (12 de septiembre de 1935, *Diari de Tarragona*, p.1).

Margarida Xirgu⁵ es una de las actrices catalanas que más resuena en el panorama dramático, no solo catalán y español, sino también europeo y americano. En este artículo de opinión del mismo Lluís de Salvador, se comprueba la reticencia de

3 «Para Rivas Cherif, [...] el maestro y modelo indiscutible del teatro español de su época fue Valle Inclán. [...] Sin embargo, salvo en el estreno de *Divinas palabras* (16/11/1933), apenas logró plasmar escénicamente ante un público amplio la obra del genial dramaturgo. Todo lo contrario le ocurrió con García Lorca, cuyos pasos se encontraron desde que, por recomendación de Juan Ramón Jiménez, aceptara publicar en el número de enero de 1921 de la revista *La pluma* unos versos del todavía poco conocido poeta granadino. A partir de entonces, García Lorca siempre tuvo muy presente a Rivas Cherif en sus proyectos teatrales y sus caminos se fueron cruzando cada vez con más frecuencia hasta llegar a la consagración definitiva del dramaturgo de la mano de Margarita Xirgu. Los tres, García Lorca, Margarita Xirgu y Rivas Cherif, constituyeron una sociedad sin par, que ofreció, como es bien sabido, algunos de los mejores frutos del teatro español durante la etapa republicana.» (Aguilera Sastre, 2013, pp. 8-9)

4 En un discurso de agradecimiento tras la representación de *La dama boba* en Madrid, el 4 de marzo de 1934, Lorca elogia la figura del Fénix de los ingenios: «Yo quiero esta noche dedicar los aplausos del senado, y contando con su aprobación, a la memoria de Lope de Vega, monstruo de la naturaleza y padre del teatro. Con profundo respeto he puesto la obra, pensando que salgan a la luz todas sus esencias perennes y ocultando cuidadosamente lo que solamente se entendía en su tiempo y carece ahora de virtud poética.» (García Lorca, 1997, p. 240).

5 Dijo de Margarida Xirgu, Lorca, en una ocasión tras estrenar *Yerma*: «Es una mujer extraordinaria y de un raro instinto para apreciar e interpretar la belleza dramática, que sabe encontrarla donde está. Va a buscarla con una generosidad inigualable, haciendo caso omiso de toda consideración que pudiéramos llamar de orden comercial.» (Rodrigo, 1980, p. 255).

la aristocracia madrileña al reconocimiento de la majestuosidad artística de la actriz dramática. En él, De Salvador es muy explícito:

Nosaltres ens hem fixat sempre que les aristocràcies al teatre o són dures a la influència de l'emoció, o fingeixen duresa, per creure que el seu desdeny és elegant.

Els sembla que emocionar-se massa fa «populacho» i «fa pobre». I quan decideixen aplaudir l'artista, ho fan amb aire desmenjat, amb «frens a les quatre rodes», com si aplaudissin en secret, a casa d'un malalt; com si tinguessin por de fer-se mal als dits o de desplanxar la camisa emmidonada.

El públic popular és tota una altra cosa. Correspon amb franquesa, amb entusiasme, amb veritable fervor, sense reserves de cap mena, a l'esforç i als mèrits dels artistes realment genials. I quan l'artista es lliura en cos i ànima a la seva comesa, el públic democràtic, a Tarragona i a tot arreu, es lliura, també, en cos i ànima a l'admiració de l'artista. (3 de octubre de 1935, *Diari de Tarragona*, p.1).

Esta defensa de la actriz catalana invade las publicaciones de toda Cataluña. El día 12 de octubre en *La Humanidad* (p. 2), se anuncia un homenaje a Margarida Xirgu con la escenificación de *Fuenteovejuna*, aparece junto a una crónica de la conferencia de Rivas Cherif «Poesía y drama». Todo ello se encuentra en una sección permanente de este medio, 'El teatro', junto a los anuncios de las obras que se representarán ese fin de semana. El teatro constituye uno de los entretenimientos principales no solo de la ciudad condal, sino de cualquier pequeña ciudad de provincia o pueblo. Tarragona divulga este homenaje el 13 de octubre de 1935, domingo, («Homenatge a Catalunya a Margarida Xirgu», *Diari de Tarragona*, p.1).

Se multiplican los referentes a partir de estas fechas para promocionar la obra de *Yerma* antes de su estreno en la ciudad tarraconense. La crítica teatral del periodista más tarde exiliado a Chile, Domènec Guansé, acerca de la obra lorquiana, realza la intensidad y la fuerza de la protagonista de la obra:

No cal insitir, potser, en la bellesa i la força expressiva que assoleix García Lorca. L'obra és a cada moment plena de troballes. [...] I així tota l'obra, en un llenguatge poètic, a estones d'un lirisme inflammat, a estones d'una concissió, d'una força dramàtica que imposa. La força, la delicadesa i la gràcia hi van unides.» (4 de octubre de 1935, *Diari de Tarragona*, p. 6).

Domènec Guansé recuerda en esta crónica una de las escenas más memorables de la obra en la que Yerma pregunta a una mujer que acaba de quedarse en estado, qué es lo que siente, y esta contesta comparando el sentimiento con un pájaro vivo apretado en la mano, pero dentro de la sangre.

El 23 de octubre de 1935, aparece el cartel de la representación de *Yerma* en la ciudad en el Teatre Saló Modern⁶ el próximo jueves día 24, a las 22 h:

El mismo día del estreno de *Yerma* en Tarragona (‘el millor èxit de l’any’), se publican dos artículos homenajeando al autor y a la intérprete con un lenguaje fervoroso en el que se destaca el ‘valor literario’ de García Lorca —poco conocido entre nosotros— y cuyo nombre empieza a agigantarse en el panorama literario. Destaca la edición irregular de sus obras poéticas y la refundición de elementos tradicionales con una nueva estética ‘más avanzada y difícil’. Tras esta nimia biografía del poeta en primera página, se recalcan en la siguiente, de nuevo, las dotes interpretativas de Margarida Xirgu y la pareja artística que los dos conforman

Aquests dos artistes, Margarida Xirgu i Garcia Lorca, mereixen els aplaudiments? Mereixen això: Una ovació frenètica, entusiasta d’empeus. I això succeí. I Catalunya té fills que l’honoren i que saben donar hores i dies de glòria no tan sols a la seva terra, sinó a Espanya tota (24 de octubre de 1935, *Diari de Tarragona*, p. 1).

El sábado 26 de octubre, abriendo portada (*Diari de Tarragona*), Lluís de Salvador enarbola una bandera a favor de la tragedia en la sección «Els dies i els fets», ‘Yerma i la seva eminent intèrpret’, insistiendo en la originalidad, vigorosidad, vibración, franqueza, desnudez, la fuerza expresiva y el arte que desprende *Yerma*. La defensa de la obra acerca de aquellos que la califican de inmoral se repite constantemente para volver a informar del poco gusto del público español que anteriormente la ha rechazado: «És immoral *Yerma*? Si l’exaltació de l’amor netament conjugal i radiantment maternal és immoralitat, sí que ho és».

Esta crónica de la noche teatral vivida el día 24 de octubre va acompañada de una de las secciones más interesantes del medio: «A remarcar» (*Diari de Tarragona*, p. 1). En este apartado se explican anécdotas relacionadas con las noticias más destacables del día, vividas por alguno de los periodistas de la redacción. En esta, un señor forastero ‘lector de ABC’ hablaba en el autobús sobre la obra de García Lorca aludiendo a que debería haber sido censurada y que los verdaderos españoles como él procurarían que se tomasen serias determinaciones sobre ellos. Un ciudadano de Tarragona le responderá de manera ferviente acerca de otras representaciones de índole fascista que también se han representado en la ciudad sin que los republicanos se opusiesen. El lector de ABC e *Informaciones* baja del autobús tropezando y acaba al lado del cartel de *Yerma*, como si el azar trabajase en su contra:

Esta defensa de la obra y del espíritu republicano que se le atribuye tanto a la actriz como al poeta, se reflejan en la sección «La Guspira Boja» con el artículo de opinión «L’aucell dintre de la mà». En él se realiza una comparación entre ese pájaro

⁶ Ubicado en el número 33 de la Rambla Nova de Tarragona.

A REMARCAR:

...que un senyor 'foraster lector d' "A B C" i "Informaciones", exterioritzava, en veu alta e la plataforma de l'autobús, parlant amb un amic, el seu disgust per l'actuació de Margarida Xirgu a Tarragona i per la representació de "Yerma".

...que, amb accents de gran amargor, deia que l'empresa del teatre on la Xirgu havia d'actuar mereixia les censures de "todo buen patriota" i que ell procuraria que els veritables espanyols — volia dir els feixistes — de Tarragona, "tomasen una seria determinacion".

...què en sentir això un periodista d'esquerra allí present no es va poder contenir i li va replicar:

"Perdoni, ciutadà, si intervinc en la conversa, però m'hi crec convidat des del moment que parlu cridant, per tal que us senti tothom. ¿Per què creieu que l'empresa mereix el boicot vostre i dels que pensen com vos? Per haver posat en escena allí una actriu catalana l'obra d'un republicà? Doncs si teniu bona memòria, us cal saber que encara l'empresa del Modern, als catalans i republicans ens en deu dues.

—No entenc què voleu dir —féu l'altre.

—Doncs és ben fàcil: Allí s'hi han representat dos "Divinos impacientes" i un "Cisneros". De manera que si fóssim intolerants i rancuniosos, hauríem d'ésser nosaltres els declaradors del boicot i no "los patriotas", car el saldo és al nostre favor.

...que dit això, els que ho van sentir, tot reconeixent la ratera en la qual s'havia posat el senyor d' "A B C" i "Informaciones", no van poder contenir la rialleta.

...que l'interessat, tot dient entre dents unes paraules estranyes, baixà de l'autobús en marxa, relliscà i va anar fent tombarelles a recolzar-se a una paret d'una cantonada. Allò que primer de tot va veure en alçar-se, fou un gran cartell que deia

"YERMA"

en la mano que siente María, la amiga embarazada de Yerma al enterarse de que está en estado, con la ilusión de los republicanos, sentimiento que «encara viu avui un auccellet tancat dintre de la mà tendrament; però sentint-lo en el més pregon de la vostra consciència. Manca, només, que arribi l'hora... Hora ensems temuda i afanyosament esperada».

A la izquierda aparece una nota de prensa anunciando el estallido de una nueva revolución en Creta, Grecia, que ha culminado con la detención de 50 oficiales republicanos y el jefe del nuevo partido republicano.

Pero no todas las críticas son favorables al poeta en la ciudad. Al igual que ocurrió en otros municipios del país, *Yerma* fue criticada ferozmente por las instituciones más conservadoras:

Yerma és una obra amoral amb totes les conseqüències. Hi ha fragments que s'empassen amb una mica de sorpreses, amb un sentit de perplexitat, però avançant la representació hom arriba inclús a sentir vera repugnància, majorment en l'últim quadre de l'obra francament reproable. [...] Al nostre concepte és immoral en moltes situacions. Ho és quan la protagonista maleeix al seu pare, al seu cos i a la seva sang. Ho és quan la dona pagana ofereix a *Yerma* una solució fora del matrimoni. Ho és també quan l'escena del romiatge. Ho és també quan el marit confessa el seu desig envers la seva dona. Ho és també el final, quan la protagonista estrangula el seu marit.

No volem treure cap mèrit literari a *Yerma*. García Lorca ha escrit una obra eminentment interessant i baix el punt de vista literari, florida i sobria a l'ensems. [...]

La interpretació del paper de *Yerma* a càrrec de la senyora Margarida Xirgu, formidable [...]. (25 de octubre de 1935, *La Cruz*, p. 5).

El mismo medio, *La Cruz*, redacta, el jueves 14 de noviembre (p. 6) del mismo año, la crónica de la representación de *La dama boba*, de Lope de Vega, a cargo, de nuevo, de García Lorca y Margarida Xirgu:

La divertida i bellíssima comèdia del gran Lope, finament escrita, i hàbilment tramada, se'ns ha aparegut als nostres ulls amb tota la frescura de l'original i sense disminuir en un àtom les innúmeres meravelles literàries que conté, gràcies a la refosa i a l'adaptació perfecta del poeta castellà García Lorca, que nosaltres, —(deixant a part l'anàlisi d'altres obres seves les quals han merescut la nostra censura per la immoralitat que tenien),— ha estat feta amb tota serietat, decència i coneixement de causa.

Entre Dionisio y Baco: la entrevista

«Allò, és Roma pura»

«[...]tenia a una banda un Dionissos; a l'altra, un Bachus.»

(Conversación de Lluís de Salvador con García Lorca)

A partir del 5 de noviembre se inicia el anuncio en el *Diari de Tarragona* (p. 4) de una original representación teatral a cargo de Margarida Xirgu, adaptada por Federico García Lorca, *La dama boba*, de Lope de Vega:

Frederic Garcia Lorca ha fet una reeixida refusa de la famosa obra, i Margarida Xirgu fa de la protagonista una creació veritablement genial, com correspon al seu enlairat prestigi. L'obra serà representada amb la magnificència artística amb què la van poder

director del *Diari de Tarragona*, Lluís de Salvador⁷, con la admiración y el gusto por la cultura de la ciudad que siempre destilan sus palabras.

Miquel Ortín⁸, actor de la compañía de teatro de Margarida Xirgu, presentará Lluís de Salvador a Cipriano Rivas Cherif y a Federico García Lorca, tras la exitosa y laureada representación de *La dama boba*, el 13 de noviembre de 1935. El director del *Diari* halaga al genio de las letras, pero este, con su habitual modestia, desvela, gracias a la insistencia de Rivas Cherif, que ya estuvo en la ciudad de Tarragona con anterioridad. Lo hace, según el redactor, con una «sòlida sinceritat i una ferma energia, que no admet cap sospita de falsa ponderació o insinceritat. Ni admeten tampoc rèplica. Les seves paraules d'ara ens afalaguen i donen un grat relleu a les nostres pròpies conviccions. Però pensem que una polèmica amb ell ha d'èsser terrible».

Rivas Cherif se separa del grupo y el periodista se queda a solas con el dramaturgo. En ese momento, Lluís de Salvador afirma que la actriz Margarida Xirgu ya les había explicado con anterioridad, probablemente en la representación de *Yerma* del 24 de octubre, que Lorca había visitado la ciudad el último día de las fiestas mayores de Tarragona, en Santa Tecla, el 23 de septiembre. Lo hizo de manera clandestina, sin avisar a nadie. A partir de aquí se enumeran los actos celebrados ese día: las pompas religiosas del Pla de la Seu, la procesión del brazo de Santa Tecla, los 'nans', los Xiquets de Tarragona y el 'ball de bastons'. Sí que se detiene la narración en la descripción de una escena folclorista en el antiguo café La Unió, en el que Lorca se sienta al lado de unos «grallers» para preguntarles sobre el curioso instrumento y pedirles una demostración: «I mentre parlava amb ells —diu el poeta— tenia a una banda un Dionissos; a l'altra, un Bachus».



Anuncio del Café La Unió, Tarragona automobilista, 1 de julio de 1931, p. 31

7 Lluís de Salvador fue director del *Diari de Tarragona* a partir de febrero de 1925 hasta marzo de 1937. Escribió diferentes artículos de opinión sin ningún tipo de presión, a pesar de que en algunas ocasiones su manera de pensar discrepaba de la del editor. Con anterioridad, había colaborado en diferentes medios como *Ideal científico literario*, *El Temps*, *Gasetta hebdomiària*, o los diarios *Tarragona* y *Llibertat*. Su faceta periodística se ve equilibrada con la literaria, escribió numerosos guiones teatrales y novelas, además de ganar el Jocs Florals de Elche en 1920 con el cuento *El coro de la Redención* (Virgili, 2019, pp. 196-197).

8 «Fue Miguel Ortín quien hizo de maestro de ceremonias, era el administrador de la compañía de Margarita Xirgu y, años después, cuando la actriz enviudó, se convirtió en su marido. Se conocían porque en el año 1933 el periodista (Lluís de Salvador) los había acompañado en la búsqueda de un espacio natural para representar teatro clásico, ya que la Xirgu recién había estrenado *Medea* de Unamuno y Rivas Cherif, con decorados de Bourman, un éxito inolvidable en el Teatro Romano de Mérida.» (Rosselló, 2015, p. 193).



Imagen de la Rambla Vella vista desde la Vía Augusta, 1933, su nombre era Rambla Pablo Iglesias.
Autor desconocido, año 1933. Centre d'Imatges de Tarragona / L'Arxiu

Esta primera parte de la conversación con Lorca finaliza con la mención de otros personajes célebres⁹ que también visitaron la ciudad para descubrir los antepasados romanos, como Hanna (Anita) Brenner¹⁰ y Pío Baroja¹¹.

En la segunda página del rotativo, continúa el diálogo con el escritor. En este caso relata la visita al Medol gracias a las recomendaciones que le descubrió a Lorca su gran amigo Manuel de Falla¹². Lorca se recrea en palabras laudatorias (siempre desde el punto de vista del periodista), recordando la majestuosidad del lugar y los cipreses

9 Muchos son los escritores que pasarán por la ciudad de Tarragona y dejarán constancia de su visita en sus obras literarias, reportajes y biografías, entre ellos, John Dos Passos o George Orwell, este último estuvo ingresado unos días en el Hospital de Santa Tecla (Cavallé, 2007, p. 153-154).

10 Hanna (Anita) Brenner (1905-1974), antropóloga, historiadora y escritora mexicana realizó una visita a Tarragona en agosto de 1933, y se alojó en el Hotel París de la Rambla Vella. Durante su estancia visitará la ciudad e incluso la recibirá el alcalde Lloret para despedirse de ella.

El *Diari de Tarragona* (6 de septiembre de 1933, p. 2) se hará eco de su visita con estas palabras escritas en la Oficina de Turismo por ella: «L'antiga Roma viu encara a Tarragona. Els seus ciutadans marxen amb la segura dignitat dels homes lliures, i, pel color dels seus ulls, pels trets del seu rostre i per la manera d'alçar el cap hom coneix que llurs avantpassats no eren fills d'una sola generació. Mentrestant, el fill de Roma, vestit de pagès, dreçat dalt del seu carro com sobre una antiga Quàdriga, passa amb el braç en l'aire, i domina les centúries de l'esdevenidor, amb la noble força del passat.»

11 Pío Baroja ambienta su novela *Las furias* (1921) en la Tarragona de los años 30 del siglo XIX: «La silueta de Tarragona, desde cualquier punto que se la contemplase, tenía un aire de austeridad. El misterio lejano de aquellas fuertes murallas ciclópeas, de bloques de piedra no tallados, sobre los cerros pedregosos, hablaba a la imaginación de épocas oscuras. El esplendor de Roma llegaba todavía vagamente, pensando que allí había habido un Capitolio, un Foro, un palacio de Augusto, un Anfiteatro; grandes y tristes acueductos. La Catedral, con su interior grave y majestuoso, su ábside como una fortaleza y su claustro admirable, era lo medieval; después, todos aquellos muros y baluartes, con sus torres almenadas y sus baterías, recordaban las luchas de la edad moderna; fenicios y celtas, griegos y romanos, godos y árabes, judíos y cristianos, todos habían dejado sus recuerdos en la vieja ciudad. El comprobar que al lado de la urbe moderna existían restos de otras urbes antiguas, brotes espléndidos de civilizaciones desaparecidas, daba la impresión melancólica que producen las grandes ruinas.» (Baroja, 1921, p. 56).

12 En una carta de García Lorca a Manuel de Falla (alrededor del 17 de abril de 1925), el autor hace hincapié en la admiración de Barcelona por el compositor: «Otro abrazo cordial desde Barcelona, donde tanto se le quiere y admira.

que lo conforman, realizando una analogía con los que se encuentran en el jardín de su casa. Conectando con estos cipreses, describe su visita al paseo arqueológico en el que exclama una de las más afamadas frases de la entrevista «Allò és Roma pura». Lorca, con su habitual talante novelesco y zalamero, afirma que podría escribir un libro de toda la belleza encontrada en la ciudad. Siguiendo esta tónica, el poeta afirma —siempre según el periodista— que realizó una tesis doctoral sobre el Monasterio de Poblet¹³, que lo conoce palmo a palmo, pero que no sabe en qué estado se encuentra en esos momentos. Lorca y Rivas Cherif prometen volver para visitar los monasterios cistercienses de Poblet y Santes Creus y, en ese momento, finaliza la conversación.

Esta conversación se amplía con las impresiones que aparecen, también en primera página, en la sección habitual «Guspira Boja». Lorca visita el Museo de la Neocrópolis de la Fábrica de Tabacos. Allí, según el periodista, conoce a un guía al que se referirá de la siguiente forma:

Un home d'aspecte un xic esquerp, més aviat alt que baix. Sec de carns, però donant sensació de nirvi, d'energia. Testa normal. Ulls clars com la llum d'aquest cel. Rostre expressiu, solcat d'unes arrugues harmonioses; gairebé diria acadèmiques. Color de la pell, de terra fosca i fecunda. Perfil agut, categòric, presidit per un nas correcte, un xic pronunciat. Tipus, en resum, que podria semblar ressucitat d'entre els tarraconins allí jacents en un somni mil·lenari.

El guía, sense adonar-se de la meva pregona insistència a observarlo, gest a gest, expressió a expressió, va descrivint-me allò que ell creu més notable. Jo, a cada moment, m'afirmo en silenci en la meva impressió inicial. Es un romà, un romà autèntic.

Sin duda alguna, a pesar de la posible tendencia inmoderada de la redacción y estilo de los diferentes artículos por parte de un Lluís de Salvador totalmente sobreco-gido por la personalidad apabullante del poeta, García Lorca se ha sentido conmovido por los vestigios romanos de la ciudad, por su folclore y por sus habitantes herederos de la antigua Roma.

Margarida Xirgu no podía quedar ajena al despliegue periodístico en torno a la figura de García Lorca, es por ello, que el periódico le dedica la sección «A remarcar» en la primera página. En dicha sección se destaca de nuevo la admiración y las loas realizadas por el público tras la representación de *La dama boba* de Lope de Vega, una actuación que, según el periodista, ha sido de más gusto para el público que la de *Yerma*, afirmación que rebate debido a que los espectadores suelen apreciar de forma positiva aquellos personajes amables de las comedias y no los personajes atormentados de la tragedia lorquiana.

Todo el mundo habla de usted con un gran entusiasmo que a mí me produce una vivísima satisfacción.» (García Lorca, 1997, p. 276).

13 No se tiene constancia de dicha tesis ni de ninguna publicación de García Lorca acerca del monasterio.

ELS DIES I ELS FETS

García Lorca, Rivas Cherif i Tarragona

Acabada la meravellosa representació de "La dama boba", que, de poder-la veure, hauria emocionat pregonament el propi immortal autor, ens trobem dintre l'escenari, entre el moviment i bullici de la post-representació, parlant amb Ciprià Rivas Cherif i Frederic García Lorca. El bon amic Miquel Ortín ens els presenta.

El nostre interès està a felicitar-los amb tot entusiasme per aquest original monument viu que han aixecat a la memòria de Lope de Vega. Però l'interès d'ells —autèntica i naturalíssima modestia del geni que no dona més valor als adjectius verbals que als emocionals— està a parlar-nos de la seva breu estada a Tarragona. I de les hores del dia passades per ells junt a les pedres venerables de la Tàrraco antiga.

Rivas Cherif afirma que no és d'ara el coneixement que té de la nostra ciutat. Fa anys que la coneix. Fa anys que l'admira. Per això ha volgut avui consagrar-li tot el dia, i l'ha recorregut gairebé tota, i s'ha extasiat, ens diu, en les belleses del seu paisatge, de la seva monumentalitat... i de la seva llum. "Oh! la meravella d'aquest lluminós dia d'enovembre!"

García Lorca presta suport, amb exaltació, a les paraules de l'amic García Lorca és un home de cos atlètic. I d'expressió atlètica també. Les seves paraules, els seus conceptes, quan ens parla de Tarragona i de les seves observacions sobre el cos i l'esperit de Tarragona, tenen una sòlida sinceritat i una ferma energia, que no admet cap sospita de falsa ponderació o insinceritat. Ni admeten tampoc rèplica.

Les seves paraules d'ara ens afalaguen i donen un grat lleu a les nostres pròpies conviccions. Però pensem que una polèmica amb ell ha d'ésser terrible.

La seva exaltació no respon al tipus d'allò que els homes del centre de la Península denominem un xic despectivament "una exaltació meridional". L'exaltació amb què García Lorca parla de les seves devocions, és raonada i documentada. Perquè pel damunt de la seva exaltació plana sempre una gran cultura.

Rivas Cherif s'aparta uns moments del nostre grup per atendre certs detalls que requereixen la seva intervenció. García Lorca ens explica —ja Margarida Xirgu ens n'havia parlat fa dies— les seves petites aventures d'aquell dia de la darrera festa major, de Santa Tecla, que ell va venir "sense dir res a ningú", a passar a Tarragona.

Aquell dia García Lorca va captar espiritualment tots els matisos de la Tarragona antiga i moderna. Carrers, muralles, edificis, paisatges, temples, museus. I va captar, també, l'ambient de la festa major essencialment popular representada per les pompes religioses de la Seu, la típica processó i les notes folklòriques dels nans, els Xiquets de Tarragona, les gralles, el ball de bastons...

En parlar-nos de tot això, el poeta o, millor, les paraules del gran poeta, tenen, en néixer dels seus llavis, una vibració que evoca pregones delectances. Sobretot quan ens diu que barrejat entre els populars concurrents al cafè de La Unió, va voler asseure's al costat dels grallers, per tal d'interrogar-los, de descobrir-los l'ànima pròpia i l'ànima del seu Art. La gralla i la tonada genuïna de la gralla, va fascinar García Lorca, ell que ha fet un pelegrinatge al través d'Espanya i ha estudiat el seu tresor folklòric. O per això, precisament.

—I mentre parlava amb ells —diu el poeta— tenia a una banda un Dionísos; a l'altra, un Bacus.

De moment, les paraules que sentim ens desorienten. Després comprem que durant el seu petit pelegrinatge tarragoní, o millor dit tarraconi, García Lorca ha tingut una especial delectació en descobrir en les fisonomies i fins en els tipus dels avui conuclutadans, els trets característics dels nostres avantpassats llatins. I ell, com Aneta Brenner, l'americana, i com Pius Baroja, el basc, s'ha donat que els nostres carreters del port aconduïen els seus carros al trot llarg, quan van de buit, drets dalt de la plataforma, tot duent les brides tivants a la mà, amb l'arrogància i la gràcia plàstica dels aurigues del circ a Tàrraco o a Roma.

(Acaba a segona plana)

García Lorca, Rivas Cherif i Tarragona

(Ve de la plana anterior)

Un altre dels seus encisos és el clot del Mèdol. Garcia Lorca ens diu que en saber el músic il·lustre Manuel de Falla que venia a Tarragona, li imposà, gairebé, l'obligació de visitar El Mèdol. Ara el poeta es felicita d'haver-lo obeït. Parla d'El Mèdol amb fervor. El qualifica d'escenari únic. I en evocar aquells xiprers estilitzats, ens fa la confiança de la seva especial devoció per la bellesa "arquitectònica" del xiprer. I ens diu que al jardí de la seva casa, quaranta xiprers li han prestat sempre grata companyia. Ara vol plantar-ne més. Fins que formin un bosc. Ell ja el veu aquest bosc de columnes afuades, oscil·lant rítmicament a l'impuls de la brisa. I la seva delectança, tot saturant-se de tanta bellesa, sembla adormir-s'hi dolçament.

Per això ens diu també que el nostre Passeig Arqueològic l'ha colpit i l'ha fet sentir i pensar.

—Formidable l'ambient, la força evocadora d'aquelles pedres de la muralla. Allò és Roma pura —ens diu—. I cap complement millor que aquells xiprers encisadors.

Rivas Xerif, que torna a ésser entre nosaltres, hi presta assentiment, i referma amb propis conceptes els conceptes exaltats sempre, del poeta.

—Mireu si és pregona i sincera la meua devoció envers Tarragona pel que té de bella i de romana, que amb les meves impressions ací rebudes, podria escriure un llibre.

Formidable llibre —pensem nosaltres— que Tarragona rebria amb joia infinita, pel fet que fins ara els més fervents i *conscients* elogis de les nostres coses, vénen d'intel·ligències estrangeres. Això ens honora molt, certament, i ens dona categoria internacional. Però si girem els ulls vers la intel·lectualitat espanyola, deixa — hi ha excepcions, com la dels que ara ens parlen— un cert buit en la nostra ànima.

Parlem de Poblet, de Santes Creus. Garcia Lorca ens diu, com a dada curiosa, que precisament desenvolupà la seva tesi doctoral sobre el gran monument pobletà tot just. El coneix pam a pam. Però no coneix l'estat actual del Monestir. Comprendem que ell i Rivas Cherif hi rebrien ben agradoses impressions i els fem prometre que abans de marxar a Amèrica, voldran visitar amb nosaltres els dos preats monuments de la terra tarragonina.

Amb la promesa d'això, que tant ens honoraria, estrenyem la mà dels dos admirats amics. Amics nostres ja, per amics de la Tarragona que tant estimem i que ells sincerament admiren.... comprenen.

LLUÍS DE SALVADOR A.

Lorca y Dalí: encuentro subrepticio de dos genios

«En la mitad del barranco
las navajas de Albacete,
bellas de sangre contraria,
relucen como los peces.»

(«Reyerta», *Romancero gitano*, García Lorca)

Sin duda, Federico García Lorca visitó la ciudad de Tarragona, al menos, en dos ocasiones: la segunda debida al estreno de *La dama boba* en el Teatre Saló Modern; y la primera ocasión, en las fiestas de Santa Tecla de la ciudad, fecha que se intuye gracias a la conversación publicada en el *Diari de Tarragona* el 15 de noviembre de 1935.

Las fiestas mayores de la ciudad del año 1935 abarcan cuatro días, del día 21 al 24 de septiembre. El día 21 se inician las fiestas a las 12h en el balcón del Ayuntamiento con una tronada y marchas militares. Por la tarde, tocará la banda de Infantería de Almansa y a las 22h se bailarán sardanas en la Rambla de Sant Joan y se otorgarán premios literarios a los alumnos participantes en el Ateneu de Tarragona.

El 22 de septiembre se inicia con las famosas ‘matinades’, continúa con un concurso de pesca deportiva, una carrera ciclista con 2000 pesetas de premio y 170 km por recorrer, un homenaje a la danza catalana, la ‘cercavila’ y una novillada en la Plaza de Toros.

Sin embargo, es el día 23, el día de Santa Tecla, el que marca la visita de García Lorca. Los actos celebrados ese día corresponden con todo lo descrito por García Lorca en la conversación con Lluís de Salvador en el estreno de *La dama boba*. A las 9 h de la mañana empiezan los actos solemnes en torno a la reliquia del brazo de Santa Tecla en la catedral (misa, cantos, procesión). A las 11h, de nuevo pasea por la ciudad la «cercavila de gegants, negrets i nans, colla vella dels Xiquets de Tarragona i ball de bastonets». Si tenemos en cuenta que, según el relato de Lorca a Lluís de Salvador, el escritor presencié la procesión, las grallas, ‘balls de bastons’ y realizó las visitas del Mèdol, el Paseo Arqueològic y el Museo de la Necrópolis, es probable que estuviere un día entero o incluso su visita se alargara.

Las fiestas mayores se cierran el día 24 de septiembre con las ‘matinades’ de nuevo, un homenaje a tarraconenses ilustres (en este caso a Bonaventura Hernández de Sanahuja), els Xiquets de Tarragona, un partido de fútbol entre el Reus Deportiu y el Tarragona F.C. en el campo de La Pedrera, un concierto de música militar en la Rambla y el castillo de fuegos artificiales de final de fiesta.

Tal como se describe en la conversación del 15 de noviembre, Federico García Lorca vino «sense dir res a ningú». ¿Cuál es la razón de esta ocultación? ¿Por qué no salió a la luz hasta tres semanas más tarde y por qué Rivas Cherif y Margarida Xirgu desvelaron este hecho en la afamada entrevista? Dos son las claves de este enigma: un

homenaje a García Lorca en la Academia de Música Marshall¹⁴ de Barcelona y la amistad retomada con Salvador Dalí.

Durante el año 1928, los dos genios vivían la etapa dorada de su amistad. El año anterior, 1927, había sido glorioso. Ese año Lorca estrenó una de sus más exitosas obras de teatro, *Mariana Pineda*, en el Teatro Goya de Barcelona con decorados realizados por Salvador Dalí mientras la escritura del poemario *Romancero gitano* avanzaba, saliendo a la luz en 1928. Como colofón, a finales de ese año, el poeta formará parte del grupo de autores que darán nombre a una generación, participando en el famoso homenaje a Góngora del Ateneo de Sevilla. En 1927, visita también por segunda vez a Salvador Dalí en su emblemática residencia de Cadaqués.

En una carta de septiembre de 1928, Salvador Dalí escribe a su amigo andaluz una crítica mordaz al recién aparecido el *Romancero gitano*:

Tu poesía está ligada de pies y manos a la poesía vieja. Tú quizá crearás atrevidas ciertas imágenes, o encontrarás una dosis crecida de irracionalidad en tus cosas, pero yo puedo decirte que tu poesía se mueve dentro de la ilustración de los lugares comunes más estereotipados y más conformistas» (Santos Torroella, 1987, p. 88).

A partir de este momento se inicia un distanciamiento irreparable entre Lorca y Dalí. Esta separación¹⁵ fue aprovechada por Luis Buñuel¹⁶, que irrumpirá con fuerza en la vida del pintor y da inicio a una estrecha colaboración de la que surgirán dos obras maestras del cine surrealista: *Un perro andaluz*¹⁷, en 1929, y *La edad de oro*, en 1930.

14 El director de esta academia en 1935 era el músico Frank Marshall, cuya amistad con Manuel de Falla se remontaba a años anteriores. En una carta de Falla a Marshall el 25 de septiembre de 1939, Manuel de Falla muestra esta gran amistad que los une: «Mi querido Frank: Pensamos con alegría encontrarles a ustedes en Barcelona, a donde llegaremos el viernes, Dios mediante, embarcando el domingo en el *Neptunia*. ¡Cuánto deseamos verles después de tanto tiempo y de tantas cosas! Para Teresa y para usted nuestro cariño de siempre. Un fuerte abrazo de Manuel de Falla.» (Pagès i Santacana, 2000, p. 80). No sería muy desventurado advertir que tal vez Lorca aceptó el homenaje en la Academia Marshall por recomendación de su gran amigo, Manuel de Falla.

15 A pesar del alejamiento físico de los dos amigos, en el verano de 1930 Lorca escribe una carta a Dalí intentando retomar la amistad epistolar en un principio, personal más tarde: «¿Cuánto tiempo hace que no nos vemos? Tengo ganas de hablar contigo y, además, me hace una falta enorme hablar contigo. He vivido un año en New York de manera estupenda y ahora me encuentro con que como no te conozco, no sé lo que te tengo que decir. Pero desde luego era esto: en enero yo tendré mucho dinero y desde ahora te invito para que te vengas conmigo a New York. [...] Quiero hablar contigo. He vivido demasiado incomunicado de tu amistad.» (Gibson, 2000, p. 277).

16 Según Ian Gibson (2000, p. 233): «En estos momentos (1928) —y el poeta probablemente no lo sabe— acaba de llegar a Cadaqués Luis Buñuel, con la finalidad de llevar al pintor cuanto antes a París. A Buñuel no le gusta nada el *Romancero gitano*, o por lo menos así lo dice. El 14 de septiembre de 1928, en una carta a José Bello, explica que en una reciente estancia en Madrid (tal vez a principios de agosto) ha visto a Federico, «volviendo a quedar íntimos» (lo cual presupone un distanciamiento anterior). Pero a continuación ataca los romances lorquianos en términos tan parecidos a los utilizados por Dalí en su carta al poeta de hacía quince días que es imposible no deducir que él y Salvador han comentado juntos el libro en Cadaqués.»

17 En la misma línea que la última carta escrita a Federico García Lorca antes de la ruptura definitiva de la amistad, Salvador Dalí describe el film realizado con Buñuel de la siguiente forma: «*Le chien andalou* era la película de la adolescencia y la muerte, que iba yo a clavar en el corazón mismo del ingenioso, elegante e intelectualizado París, con toda la realidad y todo el peso del puñal ibérico, cuyo puño está hecho del suelo sangriento y petrificado de nuestra prehistoria

El 12/15 de abril de 1934, Dalí escribe una carta de reconciliación en la que desea volver a verse con García Lorca: «Gala tiene una curiosidad terrible de conocerte» (Santos Torroella, 1987, pp. 147-148).

La última carta conservada de Dalí a Lorca data de 1936, cuando el pintor invita a su amigo a París para iniciar un nuevo proyecto juntos. Desea que la amistad siga viva como hace diez años, y anima al poeta a salir de España para emprender nuevos propósitos creativos:

Querido Federiquito: Qué lástima me ha dado que no nos hayas venido a ver en PARÍS, tan bien que lo hubiéramos pasado. Y tenemos que hacer cosas juntos otra vez. [...] Estaremos siempre contentos de verte adelantar hacia nuestra casa. [...] Gala te manda su afición y yo te abrazo (Santos Torroella, 1987, p. 150).

En esta carta, Dalí recuerda los días de la segunda quincena de septiembre pasados con Lorca, Gala y Edward James, poeta británico millonario y mecenas del movimiento surrealista, quien invitará a París a García Lorca en ese encuentro de septiembre.

Por lo tanto, entre estas dos cartas, García Lorca y Salvador Dalí se volvieron a reunir, acompañados por Gala y Edward James, en un hotel de Barcelona, pero Dalí también hace referencia a un encuentro anterior en Tarragona, probablemente durante las fiestas de Santa Tecla.

Sobre este encuentro reflexiona Salvador Dalí¹⁸ el 26 de enero de 1986, tres años antes de su fallecimiento, en una entrevista publicada en *El País* con Ian Gibson, el hispanista irlandés biógrafo de Federico García Lorca. En la conversación «Con Dalí y Lorca en Figueres», el pintor afirma que él y Lorca eran

[...] dos espíritus gemelos. Aquí está la prueba: siete años sin vernos y hemos coincidido en todo, como si hubiésemos estado hablando diariamente.» Dalí recuerda su último encuentro en el famoso restaurante el Canari de la Garriga frente al Ritz de Barcelona. Este encuentro se produjo junto al citado Edward James y hablaron de una posible visita a Amalfi a la que no invitaron a Lorca, de lo cual Dalí se arrepiente. Lo más interesante de esta última entrevista es que Dalí revela que Federico lo acompañó

y cuya hoja está hecha de las llamas inquisitoriales de la Santa Inquisición Católica, mezcladas a los cánticos del acero turgente y candente de la resurrección de la carne.» (Dalí, 1981, p. 226).

18 Dalí, en su *Diario de un genio* (1964, p. 81), afirma que estuvo con Lorca dos meses antes del asesinato de Lorca (en realidad fueron once meses). Relata un sentimiento «fervoroso» de Gala con Lorca y viceversa. En este encuentro participa también Edward James, que invita a Lorca a su finca cerca de Amalfi para dejar un país ya incendiado políticamente. Dalí explica que Lorca se mostró dubitativo pero que su padre estaba enfermo del corazón y decidió ir a verlo. A principios de junio de 1936, García Lorca escribe una carta a su amigo Adolfo Salazar en la que afirma: «Me voy dos días a Granada a despedirme de mi familia [...] Me gustaría que si tú pudieras, y sin que lo notara Bagaría, quitaras la pregunta y la respuesta que están en una página suelta escrita a mano, página 7 (bis), porque es un añadido sobre el fascio y el comunismo que me parece indiscreta en este preciso momento, y además está ya contestada antes. Así es que tú la quitas y luego como si tal cosa. No conviene que se entere nadie de esto, pues sería fastidioso para mí.» (García Lorca, 1997, pp. 823-824).

en una visita decidida de forma repentina a Tarragona: «Aquella noche, el poeta dio uno de sus famosos plantones¹⁹ y no apareció en un homenaje organizado en su honor en Barcelona.

Ian Gibson (1998, p. 450) asevera que el encuentro entre los dos genios se produjo el 28 de septiembre y el «famoso plantón» provocó un pequeño escándalo que apareció publicado en los diferentes medios de la ciudad condal. La Academia de Música Marshall había organizado un concierto en homenaje al dramaturgo por su éxito teatral *Yerma*, un acto que iba a presidir una de las sopranos más famosas, Conchita Badía de Agustí, interpretando varias de las canciones recogidas por Lorca²⁰. Rivas Cherif explicó como buenamente pudo al público, que Lorca se había encontrado con su amigo Salvador Dalí y se había ido con él a Tarragona (Gibson, 2011, p. 1032). En una nota, Gibson nos da la referencia de este hecho (se publicó en *La Humanitat*, el 1 de octubre de 1935) y afirma que no se ha encontrado ninguna referencia de la visita a Tarragona de Dalí y Lorca en la prensa local correspondiente, citando al *Diari de Tarragona* y a *La Cruz* (Gibson, 2011, p. 1270). Efectivamente, en *La Humanitat*, el 4 de octubre de 1935, aparece un breve al final de la primera página en el que la Academia Marshall confirma que García Lorca no asistió a esa cita.

En esta publicación de la sección «Ecos» de *La Humanitat* del día 1 de octubre (p. 2), se escribe sobre el plantón que se produjo el sábado anterior, es decir, el 28 de septiembre, de ahí la afirmación de Ian Gibson en la biografía del escritor. Si hubiera sido así, la visita de Lorca no se hubiera producido para las fiestas de Santa Tecla como relató en la conversación con Lluís de Salvador para el *Diari de Tarragona*, el 15 de noviembre. Antonina Rodrigo, biógrafa de García Lorca y de Margarida Xirgu, relata en su biografía sobre la actriz, que el 25 de septiembre de 1935 (dos días después de Santa Tecla) esta concede una entrevista a *El Día Gráfico* relatando el sentimiento que le produce interpretar el papel de *Yerma*. En esa entrevista se hace referencia a sus acompañantes, entre ellos, el autor García Lorca (Rodrigo, 1980, p. 258). En el libro *García Lorca en el país de Dalí*, Antonina Rodrigo afirma que en septiembre de 1935 se produjo el reencuentro con el pintor y que el homenaje organizado por la Academia de Música Marshall se organizó para el 23 de septiembre y no el 28:

El 23 de septiembre de 1935, la Academia de Música Marshall organizaba un homenaje a García Lorca, con motivo del estreno de *Yerma* en Barcelona. [...] Una docena de periodistas lo esperaba para entrevistarle, con la asistencia de todo Barcelona. Pero pasaba el tiempo y Lorca no llegaba. Al final, Cipriano Rivas Cherif, director de la

19 Uno de los más famosos fue el plantón en Tarrassa unos días más tardes, el 11 de octubre de 1935 (Gibson, 2011, p. 1037).

20 El 29 de septiembre de 1935, en *La Vanguardia*, en la sección «La Radiodifusión» aparece una breve noticia en la que se anuncia que Concepción Badía dará un concierto en radio el día 30 de septiembre, pero que las canciones son todas populares catalanas, ninguna de Lorca. Tal vez sea una especie de venganza ante el plantón anterior.

compañía de Margarita Xirgu, informó al auditorio que el dramaturgo estaba en Tarragona con Salvador Dalí, adonde se habían ido a pasar el día (Rodrigo, 2004, p. 287).

En el periódico *El Diluvio* (p. 2), el día 27 de septiembre de 1935 se anuncian de nuevo las representaciones diarias de *Yerma* ese mismo fin de semana y una actuación añadida para el lunes día 29: la lectura de un cuento de miedo de Alejandro Casona, *El otro diablo*. El martes 1 de octubre de ese año, el mismo medio se hace eco mediante una crónica de la lectura en cuestión y del éxito de *Yerma* en el Teatro de Barcelona. El periodista, Lara, alude a los aplausos que le otorgó el público a Margarida Xirgu y al autor, Federico García Lorca. Lo más probable es que el fin de semana del 28 y 29 de septiembre, actriz, autor y director se encontrasen oficiando las diferentes representaciones de *Yerma*, por lo tanto, no se pudo programar el acto en la Academia Marshall para ese mismo fin de semana.

En una extensa conversación con Antonina Rodrigo en noviembre de 2015, la biógrafa aseguró que la visita se había producido el 23 de septiembre durante las fiestas de Santa Tecla, tal como aparece en la entrevista-conversación que Lorca tuvo con Lluís de Salvador, de cuyo contenido no tenía conocimiento el especialista Ian Gibson. Antonina Rodrigo asegura que se entrevistó en Barcelona con Conchita Badía antes de su fallecimiento y corroboró la escapada a Tarragona para las fiestas mayores de la ciudad.

Acaso la confusión con el día 28 de septiembre se deba al segundo encuentro de Lorca con Dalí delante del Ritz en el Canari de la Garriga (seguramente se produjo ese día 28 y fue allí donde Dalí recordó la escapada tarraconense con su amigo granadino). O quizá el diario *la Humanitat* no se refería al fin de semana del 28 de septiembre, sino al sábado y domingo 21 y 22 de septiembre respectivamente, en el que el programa de fiestas es parecido al del día 23, exceptuando la procesión del brazo de Santa Tecla. Como se ha afirmado anteriormente, es inverosímil realizar en un día todas las visitas que relata el poeta en el *Diari de Tarragona* y, al mismo tiempo, asistir a los diferentes actos festivos. Probablemente, la visita con Salvador Dalí supuso más de un día en la ciudad romana. Cabe la posibilidad de dos visitas a la ciudad anteriores a la de noviembre: una para visitar los actos folclóricos del municipio en plena festividad y una segunda con Salvador Dalí, el día 28 de septiembre, dando el famoso plantón a Concepción Badía y a la Academia Marshall²¹.

21 García Lorca, durante esas semanas de representación de *Yerma* en Barcelona, prácticamente concedía una entrevista o realizaba una declaración a los diferentes medios de manera diaria. En la recopilación *Palabra de Lorca. Declaraciones y entrevistas completas* (2017), editada por Rafael Inglada, se pueden observar dos paradas de estas publicaciones en la prensa de la época: una del 23 al 25 de septiembre y la otra del 27 al 30 de septiembre de 1935. Si se tiene en cuenta que los periódicos publican las declaraciones al día siguiente, la ausencia de Lorca sería del 22 al 24 y del 26 al 29 de septiembre. Estas fechas coinciden con las dos posibles visitas del poeta a la ciudad y con la reconciliación daliniana.

«El hombre de Tarragona»: sombra y luces de una denuncia

«Pero la Guardia Civil
avanza sembrando hogueras,
donde joven y desnuda
la imaginación se quema.»
(«Romance de la Guardia Civil española», *Romancero
Gitano*, García Lorca)

Uno de los episodios más oscuros de los últimos meses de la vida de Federico García Lorca lo protagoniza la famosa denuncia del hombre de Tarragona. El 24 de febrero de 1937, en *Mundo Gráfico*, se publica «Una conversación inédita con Federico García Lorca», firmada por Antonio Otero Seco (p. 10). En este artículo, el poeta y periodista se atreve a desvelar un secreto que García Lorca le obligó a ocultar, pero que tras su fusilamiento el 18 de agosto de 1936, pretende arrojar luz a los motivos que pudieron conducir a aquellos que lo apresaron:

He aquí las palabras de Federico:

—No lo vas a creer, de puro absurda que es la cosa; pero es verdad. Hace poco me encontré sorprendido con la llegada de una citación judicial. Yo no podía sospechar de lo que se tratara, porque, aun cuando le daba vueltas a la memoria, no encontraba explicación a la llamada. Fui al Juzgado. ¿Y sabes lo que me dijeron allí? Pues nada más que esto: que un señor de Tarragona, al que, por cierto, no conozco, se había quere-lado por mi «Romance de la Guardia Civil española», publicado hace ya más de diez años en el *Romancero gitano*. El hombre, por lo visto, había sentido de pronto unos afanes reivindicatorios, dormidos durante tanto tiempo, y pedía poco menos que mi cabeza. Yo, claro, expliqué al fiscal minuciosamente cuál era el propósito de mi romance, mi concepto de la Guardia Civil, de la poesía, de las imágenes, del surrealismo, de la literatura y de no sé cuántas cosas más.

—¿Y el fiscal?

—Era muy inteligente, y, como es natural, se dio por satisfecho. El bravo defensor de la Benemérita se ha quedado sin lograr su propósito de procesarme.

Nada más lejos de la realidad. Tal vez se produjo esta denuncia, pero no fue la que determinó el final del poeta.

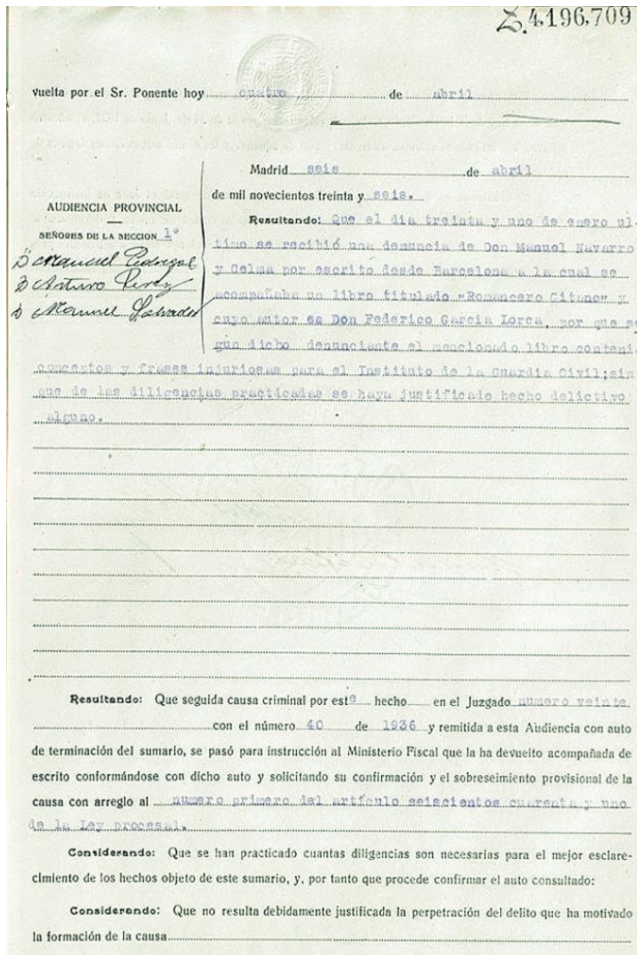
En un artículo del 15 de agosto de 2017 en la asociación «Alacant obrera» ya se demuestra que el instigador de la denuncia del poeta fue Manuel Navarro Celma. El 18 de diciembre de ese mismo año, Víctor Fernández, periodista de *La Razón* y uno de los baluartes de los estudios biográficos y literarios de Federico García Lorca publica todos los detalles de esta denuncia.

El 31 de enero de 1936, un lector de García Lorca había decidido presentar una denuncia por el retrato que se realiza de la guardia civil en su famoso poema del *Ro-*

mancero Gitano. El libro se había publicado en un primer momento en la *Revista de Occidente*, pero apareció una nueva edición en Espasa-Calpe, que se convirtió en un éxito.

Tras la entrevista de Otero Seco se creó una leyenda alrededor de este hombre de Tarragona resentido, probablemente miembro de la Guardia Civil, que denunció al poeta por despecho. Víctor Fernández aporta dos documentos que se pueden encontrar digitalizados en el Archivo Histórico Nacional. En estos documentos se lee el siguiente texto:

Que el día treinta y uno de enero último se recibió una denuncia de Don Manuel Navarro y Celma por escrito desde Barcelona a la cual se acompañaba un libro titulado *Romancero Gitano* y cuyo autor es Don Federico García Lorca, porque según ha dicho el denunciante, el mencionado libro contenía conceptos y frases injuriosas para el Instituto de la Guardia Civil; sin que de las diligencias practicadas se haya justificado hecho delictivo alguno (Rollo n.º 267/1936 del sumario 40/1936 incoado por el Juzgado de Instrucción n.º 20 de Madrid).



La denuncia se admitió a trámite el 6 de abril de 1936, se realizó el 31 de enero de este mismo año, siete meses antes del fusilamiento de Federico García Lorca.

Navarro Celma era un anarquista peligroso que no dudaba en delatar a los suyos si era necesario. Además, trabajaba en una editorial junto a José Pérez Hervás, este ya no pertenecía en esos momentos a la plantilla, pero Celma era todavía un agente comercial de esta. Los dos chantajeaban a su propia editorial con una campaña difamatoria. La editorial era Espasa-Calpe, aquella que hizo famoso el *Romancero Gitano* de Lorca.

Espasa-Calpe cedió al chantaje y ante notario realizó el pago a los dos difamadores. Fueron detenidos y llevados a la cárcel Modelo de Barcelona. Navarro Celma consiguió revocar la sentencia en octubre de 1935 y su sed de venganza culminó con la denuncia a García Lorca cuando aparecía ya la 5.^a edición del exitoso *Romancero*.

Tarraco llora por Lorca

«Tres
y dos
y uno.
Los vi perderse llorando y cantando
por un huevo de gallina,
por la noche que enseñaba su esqueleto de tabaco,
por mi dolor lleno de rostros y punzantes esquivarlas de luna,
por mi alegría de ruedas dentadas y látigos,
por mi pecho turbado por las palomas,
por mi muerte desierta con un solo paseante equivocado.»
(«Fábula y rueda de los tres amigos», *Poeta en Nueva York*,
García Lorca)

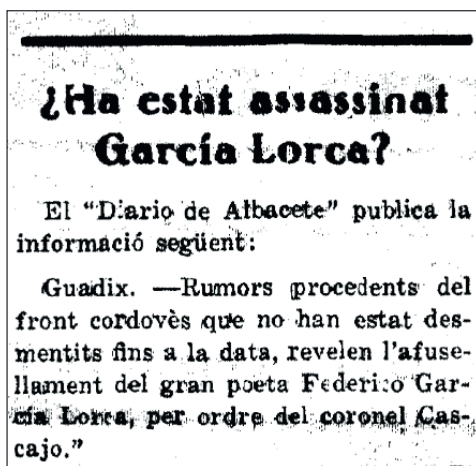
Lorca fue asesinado la noche del 18 al 19 de agosto²². En torno a la muerte de Federico se fue tejiendo un tramado de hipótesis que tardó demasiados años en solventarse. La prensa de los primeros meses de guerra de ambos lados contribuyó aún más a enturbiar la manera y el lugar en el que se desencadenó su muerte: primero aparecieron breves notas de prensa en las que se dijo que había sido fusilado en el frente de Cór-

22 Salvador Dalí, recordando los últimos días que estuvo con el poeta, relata en su *Vida secreta de Salvador Dalí* (1981, p. 388): «Al estallar la revolución, mi gran amigo, el poeta de la *mala muerte* Federico García Lorca, murió ante un pelotón de ejecución en Granada, ocupada por los fascistas. Su muerte fue explotada con fines de propaganda. Esto era innoble, pues sabían tan bien como yo que Lorca era por esencia la persona más apolítica del mundo. Lorca no murió como símbolo de una u otra ideología política, murió como víctima propiciatoria de ese fenómeno total e integral que era la confusión revolucionaria en que se desarrolló la guerra civil. Por lo demás, en la guerra civil la gente no se mataba siquiera por las ideas, sino «por razones personales», por razones de personalidad; y como yo, Lorca tenía personalidad de sobra, y, con ella, mejor derecho que la mayoría de los españoles a ser fusilado por españoles. El sentido trágico de la vida que poseía Lorca se distinguía por la misma constante trágica por que se distingue el destino de todo el pueblo español.»

doba bajo el mando del general Cascajo; otras fuentes posteriores que los asesinaron los marxistas en Madrid o Barcelona; un guardia civil huido de Granada aseguraba haber colaborado en tal fusilamiento en El Padul (Granada); cuando los nacionales asumieron que había muerto en Granada, en el cementerio, otras fuentes distorsionaron la información afirmando que lo habían asesinado en Albayzín; incluso se llegó a publicar que había muerto por un incontrolado tumulto durante las primeras semanas del conflicto. Como se puede sospechar, se dijo de todo menos la versión real: que la muerte había ocurrido «con la total iniciativa y complicidad oficial de los sublevados en Granada y en Sevilla.» (Pozo, 2009, p. 270).

En Cataluña, el 1 de septiembre de 1936, *La Humanitat*, *El Diluvio* y *La Publicitat* abren con la estremecedora noticia: «Es diu que Garcia Lorca ha estat afusellat pels rebels».

El *Diari de Tarragona* se hace eco de la noticia el día 2 de septiembre de 1936 (p. 1):



A partir de esta pequeña nota de prensa, las hipótesis en los rotativos tarracoenenses (*Diari de Tarragona*, *Llibertat* y *Frente Anti-Fascista*) se van entretejiendo a lo largo de todo el mes de septiembre sin llegar a una conclusión verosímil:

- 9 de septiembre de 1936, miércoles, *Diari de Tarragona* (p. 3) y *Llibertat* (p. 3) (publican el mismo breve): «Madrid: Un periódic de províncies publica una informació en la qual es confirma l'assassinat del poeta espanyol Federico García Lorca, que es trobava a Granada estiuiejant amb la seva família a la finca dels Callejones de Gracia».
- 10 de septiembre de 1936, jueves, *Llibertat* (p. 3), «Detalls de l'assassinat del poeta Frederic Garcia Lorca pels feixistes granadins»: Múrcia, 9. El corresponsal de *El Liberal*, d'aquesta ciutat, al front de Guadix ha tingut una entrevista amb un fugitiu de Granada. I entre les seves manifestacions —índex

- de les crueltats que el feixisme ha repetit a totes les ciutats que gemeguen sota la seva tirania— destaca la confirmació de la mort —de l'assassinat!— del gran poeta Federico García Lorca. Les paraules del fugitiu —íntim amic de l'alcalde socialista de Granada, Manuel Fernández Montesinos— són les següents: «No deje de mencionar, de decir, que Federico García Lorca, el gran poeta español, que se hallaba en Granada veraneando con su familia en la finca de los callejones de Gracia, ha sido asesinado vilmente por los traidores que, al grito de 'Arriba España!', llevan como un estigma sobre los brazaletes el Sagrado Corazón de Jesús' [...]».
- 10 de septiembre de 1936, jueves, *Diari de Tarragona* (p. 3), «Resum de notícies»: «Comenta «El Sol» les informacions d'alguns periòdics, que donen per cert l'assassinat del poeta Frederic Garcia Lorca. Diu que es resisteix a creure aquesta afirmació perquè, per bé que está mancat de notícies favorables tampoco té la confirmació».
 - 11 de septiembre de 1936, viernes, *Frente Anti-Fascista* (p. 1), «García Lorca»: El poeta de Granada ha sido asesinado en Granada. Lo han asesinado los fascistas. Le han roto el corazón con que rimaba sus versos. Le han roto la frente donde concibió la más fuerte de las tragedias españolas. No han respetado ni la gloria, ni la inteligencia, ni la fama. Fusilando a García Lorca debió parecerles que fusilaban al propio espíritu de la España joven. ¿Qué había hecho García Lorca para levantar ese odio en las negras entrañas fascistas? Había hecho *Yerma*. Había hecho versos que repetía toda España. Nada más. Ni fue por las calles en algarada, ni subió a las tribunas de los mitines, ni llevó su pluma a los periódicos para la polémica y el ataque. No era un combatiente. Estaba en la izquierda, pero como actitud espiritual. [...] La infamia de Granada no admite palabras plañideras. A la sangre, la sangre. De las columnas que se están formando, pronto, una que se llame «Columna de García Lorca.
 - 15 de septiembre de 1936, jueves, *Diari de Tarragona*, (p. 3): L'escriptor H. C. Wells ha tramès a les autoritats militars de Granada el següent despat: «President Pin Club Londres desitja amb ansietat [*sic*] notícies del seu distingit col·lega Federico García Lorca i agrairà en gran manera la cortesia d'una resposta».La resposta ha estat la següent: «Coronel Gobierno de Granada a Wells. Ignoro lugar hállase don Federico García Lorca. Firmado: Coronel Espinosa».
 - 22 de septiembre de 1936, martes, *Llibertat* (p. 1), «Per la llibertat»: La F.E.T.E. organitza una centúria de Mestres per anar a lluitar al front, al costat dels nostres germans obrers, contra la reacció i el feixisme. [...] Però els

qui tenim valor per agafar el fusell cal que comencem a organitzar-nos i que dintre pocs dies poguem marxar a lluitar contra els enemics de la cultura, contra els que volen una escola confesional, contra els assassins del gran García Lorca, Bàrzana, Terradell, Araujo Mayorga i tants altres [...].

- 23 de septiembre de 1936, miércoles, *Frente Anti-Fascista* (p. 2), «Barcelona»: *La Publicitat* del domingo publica una nota recogiendo una conversación sostenida con el escritor Cipriano Rivas Cherif, en el curso de la cual dio una gratísima noticia: «García Lorca, el gran poeta, no ha sido fusilado, como se había creído». Agrega el citado periódico: «El deseo de dar a esta noticia las garantías de autenticidad que podemos asegurar tiene, no nos hará caer en indiscreciones que podrían motivar que fuera consumado el crimen, que tenemos la satisfacción de decir que no ha sido cometido, a pesar de cuantas informaciones se habían dado ahora».

- 26 de septiembre de 1936, sábado, *Llibertat* (p. 1), «La raó d'un assassinat»: [...] Aquestes i altres consideracions ens fèiem nosaltres, a propòsit de l'assassinat de Frederic Garcia Lorca, el poeta dilecte que no havia militat en política, però que espiritualment era liberal, perquè artísticament i literàriament era un renovador. Un formidable renovador.

Els seus assassins l'han mort i tot el Món de la cultura ha restat, a més d'horroritzat, perplex. Què hi havia en el cos o en l'ànima de García Lorca que temptés l'afany morbós dels assassins? ...

La cosa no tindria explicació, si en el fel no intervingués el factor FEIXISME. Perquè feixisme vol dir odi mortal i sanguinari a tot allò que representi un afany de renovació i de progrés espiritual. I si circumscrivim el concepte als límits de la terra ibèrica, llavors FEIXISME vol dir encara una cosa pitjor. Vol dir retorn a l'edat de pedra i perpetuació absoluta d'aquesta edat.

García Lorca assassinat pels feixistes espanyols, no ha mort, doncs per cap més motiu que per aquest motiu tan senzill i tan a l'abast de totes les intel·ligències: era un ferotge i ineludible renovador!...

- 26 de septiembre de 1936, sábado, *Diari de Tarragona*, (p. 1) «A remarcar»: «...que no resulta clar si els feixistes del general «Ja, ja, ja» entre les moltes heroicitats comeses, tenen a favor seu la d'haver assassinat el gran poeta García Lorca».

- 2 de octubre de 1936, viernes, *Diari de Tarragona* (p. 1), «A remarcar»: «[...] que en plena ciutat de Granada, uns intel·lectuals del feixisme encengueren una foguera per tal de cremar-hi les obres literàries de Garcia Lorca [...]».

Entre estos homenajes cabe destacar dos de ellos: un homenaje de varios alumnos de la ciudad, algunos de ellos venidos de Madrid y refugiados aquí, cuyo recital de versos se cerró tocando «La Internacional» (4 de mayo de 1937, *Llibertat*, p. 2); y otro recital de los más anunciados y publicitados en los medios, el Festival del Socors Roig Internacional. Este último, contaba con tres partes: la primera, instrumental, a cargo del maestro Joan Gols, padre del famoso director de orquesta Marçal Gols; una segunda parte a cargo del famoso rapsoda «únic en el seu gènere», Manolo Gómez; y la tercera y última, «a càrrec dels nostres populars divos» Maria Teresa Planas y Marc Redondo. En este recital, Manolo Gómez recitará poemas y fragmentos de Machado, Lorca, Alberti y Villaespesa (4, 13, 14 y 18 de mayo de 1937, *Llibertat*). Este mismo recitador reaparecerá de nuevo el 10 de julio con un nuevo programa de poemas dedicado «al poble de Tarragona» (*Diari de Tarragona*, 10 de julio de 1937, p. 2).

A partir de aquí, Lorca aparece en alguna noticia relacionada con las novedades del frente. Cuando termina la guerra, las referencias a sus poemas, su teatro y a su persona son inexistentes en la prensa de Tarragona, pero no en el recuerdo colectivo de la ciudad.

Bibliografía

- AGUILERA, J. (2013). «Entre dos exilios: Rivas Cherif y García Lorca». *Archivum*, LXIII, 7-15.
- BAROJA, P. (1921). *Las furias*. Rafael Caro Raggio.
- CAVALLÉ, J. (2007). *Tarragona escrita. La ciutat vista pels escriptors*. Lunwerg editores.
- DALÍ, S. (1964). *Diario de un genio*. Luis de Caralt.
- DALÍ, S. (1981). *Vida secreta de Salvador Dalí*. Luis de Caralt.
- GARCÍA, F. (2001). *Epistolario a Federico García Lorca desde Cataluña, la Comunidad Valenciana y Mallorca*. Editorial Comares.
- GARCÍA, F. (1997). *Epistolario completo*. Cátedra.
- GARCÍA, F. (1997). *Obras completas III. Prosa*. Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.
- GARCÍA, F. (2017). *Palabra de Lorca. Declaraciones y entrevistas completas*. Malpaso.
- GIBSON, I. (2011). *Federico García Lorca*. Crítica.
- GIBSON, I. (1998). *La vida desafortada de Salvador Dalí*. Anagrama.
- GIBSON, I. (2000). *Lorca-Dalí. El amor que no pudo ser*. Plaza & Janés.
- LOBULA, L. (2015). «Los ASESINOS de la LUNA: Romance del mal anarquista.» *Alacantobrerera*. <https://alacantobrerera.com/2017/08/15/el-asesino-de-la-luna/>
- PAGÈS M. (2000). *Academia Granados-Marshall: 100 años de escuela pianística en Barcelona*. Taller Editorial Mateu.
- POZO, G. (2009). *Lorca. El último paseo*. Ultramarina.
- RODRIGO, A. (1975). *García Lorca en Cataluña*. Planeta.

- RODRIGO, A. (1980). *Margarita Xirgu*. Plaza & Janés.
- RODRIGO, A. (1981). *Lorca Dalí una amistad traicionada*. Planeta.
- RODRIGO, A. (1984). *García Lorca. El amigo de Cataluña*. Edhasa.
- RODRIGO, A. (2004). *García Lorca en el país de Dalí*. Editorial Base.
- ROSSELLÓ, J.M. (2015). *Lorca, la incògnita visita (work in progress)*. Silva editorial.
- SANTOS, R. (1987). «Salvador Dalí escribe a García Lorca». *Poesía*, 27-28, número monográfico.
- VIRGILI, E. (2019). «La Guerra civil a Tarragona: Visions del periodista Lluís de Salvador i Andrés». En Jordi PIQUÉ I PADRÓ i Josep SÀNCHEZ CERVELLÓ (coord.), *Guerra civil a les comarques Tarragonines (1936-1939)* (pp. 195-208). Publicacions URV.

